

Santiago, 08 de diciembre del 2019

A los partidos de oposición

Finalizada la tarea de la comisión técnica mandatada por todos los partidos firmantes del acuerdo por la nueva constitución, se conservan desafíos pendientes e insoslayables en la búsqueda de tener una nueva carta magna legitimada por toda la ciudadanía.

Lamentablemente han vuelto a primar los intereses de los sectores políticos y en particular de los partidos, por sobre los intereses de las chilenas y los chilenos.

Desde nuestro partido hemos sido claros en que el acuerdo no debe representar trincheras políticas, nosotros no firmamos un acuerdo para la izquierda, no lo hicimos pensando en resguardar nuestros legítimos intereses ideológicos, lo hicimos pensando en todos y todas, asumiendo incluso los costos internos y en el Frente Amplio. Siempre hemos señalado que será en la Asamblea Constituyente donde disputaremos nuestras posiciones ideológicas y políticas, pero primero estaba la posibilidad de que fueran los chilenos y chilenas quienes decidieran, que la democracia y la soberanía volviera a estar en sus manos y no en la de los partidos políticos.

Lamentablemente algunos sectores de la clase política transversalmente han buscado todos los medios posibles para evitar perder sus privilegios y poner sus intereses particulares y la defensa de una minoría por sobre los intereses de Chile y su gente.

Esto ha quedado de manifiesto en la imposibilidad de llegar a un acuerdo en la mesa de los partidos políticos que firmaron el acuerdo para lograr que la Convención Constituyente cuente con igualdad de género en sus integrantes, que los independientes puedan contar con igualdad de condiciones que los partidos políticos y que los pueblos originarios puedan tener escaños reservados. En definitiva dejar que sea el reflejo del pueblo chileno el que escriba la nueva constitución.

Cuando firmamos el acuerdo sabíamos que estábamos corriendo un riesgo, pero correr los límites de lo posible siempre lo es, es parte de los desafíos y costos que quienes asumimos la responsabilidad política de militar y disputar los espacios de poder desde una institucionalidad que no es la que más nos acomoda, estamos dispuestos asumir. Creemos que lograr un plebiscito para que la gente decida si quiere o no una nueva constitución y tenga la posibilidad de que sea una Asamblea Constituyente elegida democráticamente la que la escriba, dejando atrás la constitución de Pinochet, es un triunfo importante, pero aún insuficiente.



Es un hecho que un sector importante de la UDI, ha sido el principal responsable de no haber logrado un acuerdo que incorpore en la reforma constitucional la posibilidad de establecer inmediatamente normas que permitirá darle la mayor legitimidad posible a la convención constituyente. Pero debemos ser claros, no fueron los únicos. A todos los partidos nos ha faltado mayor decisión y claridad, y el gobierno lamentablemente no ha mostrado ninguna voluntad política para exigirle a su sector tener una verdadera apertura democrática.

Desde Renovación Nacional y Evópoli se ha planteado públicamente que están abiertos a lograr un acuerdo para escaños de Pueblos Originarios, paridad de género e igualdad de condiciones para los independientes, pero nunca estuvieron dispuestos a hacerlo sin la venia de la UDI. El chantaje de los sectores más conservadores de nuestro país, que nunca han confiado en la ciudadanía, terminó por imponerse.

De la misma manera, los partidos de la oposición hemos mostrado mucha ansiedad en cerrar el acuerdo y particularmente desde el Frente Amplio nos ha faltado mayor audacia para exigir igualdad de condiciones e involucrar a más actores en lo que, sin lugar a dudas, es una disputa política para lograr mayor representatividad de la realidad de Chile.

Pero desde Comunes creemos que aún estamos a tiempo de que al menos la oposición actúe con mayor decisión, perdiendo ciertos temores propios de una política binominal de la que ha costado desprenderse.

Un modelo de corrección de género que apunte a una convención constituyente paritaria, a escaños reservados para pueblos originarios y la apertura a un mecanismo para que los independientes puedan competir en igualdad de condiciones, y los mecanismos vinculantes para los cabildos de bases, son condiciones mínimas para que la convención constituyente tenga la legitimidad necesaria y le de la estabilidad social que Chile requiere.

Por eso hacemos un llamado en primer lugar a todos los partidos de oposición a comprometerse públicamente con los 4 elementos mínimos que no fueron incorporados en la mesa técnica, pero no solo un pronunciamiento público, un compromiso concreto y real. Por lo que les proponemos que:

- En las próximas 48 horas la conformación de una mesa técnica de la oposición, que elabore un proyecto de ley que asegure:
  1. Un mecanismo de corrección que permita tener una convención constituyente paritaria.
  2. Igualdad de condiciones para los independientes.
  3. Escaños reservados para pueblos originarios en al menos el 10%.
  4. Establecer un ruta para que los cabildos territoriales tengan vinculación con la convención constituyente



- Que esta comisión técnica invitará a organizaciones sociales y personas de la sociedad civil para retroalimentar la propuesta durante su elaboración.
- Solicitarle públicamente al Gobierno, no enviar al congreso la reforma elaborada por la mesa técnica hasta que no pueda ingresarse al mismo tiempo que la reforma en los 4 elementos antes señalados.

Invitamos a Renovación Nacional y Evópoli a abrirse a que estos elementos queden zanjados o incorporados en la misma reforma que elaboró la mesa técnica o a la segunda reforma que acá proponemos presentar en el mismo momento. Este esfuerzo es fundamental para alcanzar un verdadero acuerdo por un proceso constituyente democrático y que refleje lo que Chile requiere.

Creemos que existen condiciones reales y concretas para lograr mejorar el acuerdo alcanzado, manteniendo el espíritu que la gran mayoría de las y los chilenos ha manifestado.

Desde Comunes creemos que no es posible seguir avanzando si es que no se expresa la voluntad concreta y real en estos puntos esenciales. Creemos además que en particular los partidos del Frente Amplio no podemos validar un acuerdo que no incorpore la paridad de género, a los independientes y Pueblos Originarios y la posibilidad concreta de participación ciudadana en cabildos.

De la misma manera creemos que no podemos renunciar a seguir corriendo los límites de lo posible, no nos mueve la política testimonial, estamos convencidos de que el momento histórico que estamos viviendo no nos definirá por quien fue mas o menos de izquierda, sino por quien estuvo a la altura de lo que las y los chilenos mayoritaria y transversalmente nos han pedido en las calles: Más democracia, más participación, un nuevo pacto social y una nueva constitución representativa de todos y todas.

Tenemos la posibilidad de elaborar y presentar una segunda reforma constitucional, esperamos que toda la oposición, RN y Evópoli estén dispuestos a abordar estos asuntos pendientes que son imprescindibles para una nueva constitución efectivamente representativa de una gran mayoría.

Partido Comunes